

EDITORIAL

Hoy, cuando sale nuestra edición 44 aún continuamos sorprendidos por la crisis sanitaria - humanitaria producida por la inesperada pandemia del COVID-19. Han sido lamentables las cantidades de decesos que han ocurrido en el mundo, pero que en estos momentos azota de manera fuerte la región Latinoamericana. El otro aspecto a considerar es el económico, cuyos pronósticos de organismos internacionales dedicados a esta área, son de una severa contracción económica para todas las naciones.

Las preguntas obligatorias son: ¿Qué hacer al respecto? ¿Qué decisiones políticas hay que tomar para mover las economías locales? ¿Cuáles actores serán los encargados de establecer alianzas que favorezcan el desarrollo de manera colectiva regional? Preguntas que desde ya obligan a investigaciones serias y pertinentes porque se trata de una emergencia antes nunca vivida.

Lo que no deja dudas es que debe ser un trabajo mancomunado, no individualista, como tal vez estamos acostumbrados a encarar las crisis del pasado. Se requiere así, un nuevo pensamiento que permita la solidaridad, el trabajo conjunto, la oportunidad de paliar los efectos negativos, ya no solo en salud, sino en sobrevivencia económica de familias, instituciones sociales, sector laboral, sector empresarial, comunidades y sobre todo a aquellas que son las más desfavorecidas.

Desde CIEG, Revista Arbitrada y Grupo CIEG, queremos invitar a nuestros investigadores a dedicar un tiempo al trabajo investigativo que permita suministrar proyectos a los encargados de la ejecuciones políticas. Con la finalidad de que con visiones técnicas tengan insumos rigurosos, científicos, serios, pero fundamentalmente humanos para las tomas de decisiones locales, regionales y nacionales. Con la voluntad de producir resultados permanentes y sostenibles, evitando la demagogia.

Por cierto, en esta edición contamos en la sección del Investigador Invitado con el artículo de la Doctorante Malaver, Tamara; quien es Docente Universitaria e Investigadora en el Centro de investigación Augusto Mijares. (Venezuela). Actualmente curso el Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad

Latinoamérica y del Caribe. (ULAC, Venezuela). El título de su artículo es: Papel de la Comunidad Local en el Desarrollo Sostenible. Reflexiones Desde La Agenda 2030. La referida investigación, es propicia para reflexionar sobre la conveniencia de retomar con urgencia la seriedad sobre el tema del desarrollo sostenible. Seriedad, tanto de quienes formamos vida activa en las comunidades, como del sector político. Sin duda, es el Estado quien facilita los recursos para que los agentes locales desarrollen un rol activo pero también se requiere del compromiso ciudadano.

Destaca la Dra. Malaver en su investigación el texto de la Agenda 2030 donde “se establecieron una serie de compromisos y áreas de actuación para los Estados, los cuales están dirigidos a promover la cohesión, la resiliencia y el empoderamiento de las comunidades, aspectos que de suyo son de naturaleza social e intangible”. En esos compromisos la comunidad se proyecta como el entorno social fundamental para promover el desarrollo de las personas y alcanzar la paz.

En sus reflexiones la Investigadora insiste: “Por lo tanto, a la comunidad local le corresponde: a) participar en actividades y programas impulsados por los Estados para promover el desarrollo sostenible, b) desempeñar su papel como entidad social y territorial para implantar la Agenda 2030 a nivel local, y c) ejercer control social de los resultados de la gestión pública destinada a promover el desarrollo sostenible de las comunidades.

De igual manera la investigadora quiere dejar en claro lo siguiente: “Como contraparte de las autoridades locales en el contexto nacional las comunidades locales se definen como un conjunto de personas, familias, entidades de gobierno, organizaciones sociales, instituciones educativas, y empresas que comparten un sitio geográfico delimitado, un hábitat donde se vive, se estudia, se trabaja y se comparte un patrimonio material e inmaterial; y en ese contexto social interactúan y se comunican para desarrollar proyectos colectivos orientados a mejorar las condiciones de vida de todos sin exclusión alguna”.

Una vez más, gracias a todos nuestros lectores y bienvenidos a nuestra edición número 44.